

El joven de "Caracol"

172

I. "Caracol"
~~~~~

La raúl.  
~~Estadística~~

Este que aquí nos saluda  
es un gran saludador,  
vino por su edad, y mozo  
por la edad de su razón;  
éste, que veis, tan pequeño,  
como que al mundo llegó  
mediante la primavera  
de mil novecientos dos,  
en lo cual os digo, en años,  
que cinco, y no más, cumplió;  
este rapaz cariñoso,  
de tan nueva color,

2/  
con ojos tan vivarachos  
y un gesto tan burlón;  
éste que lleva, y que luce,  
plantado a la luz del sol,  
unos pies desuados siempre,  
limpios sólo de dolor;  
un traje q. es más que traje  
un puñalino feroz;  
una boina en la cabeza  
capaz de cubrirle dos;  
en los labios una risa,  
y entre la risa una flor...  
éste es mi amigo, un amigo  
medicador: Caracol.

Sin padre, aunque su padre,  
 va' para un año, muero;  
 mi madre que lo defiende  
 de la vida, con su amor,  
 así como vino al mundo  
 por los designios de Dios,  
 vive del amor del próximo...  
 ¡el más cicatero amor!

Pongan en él dos protegas:  
 de cuerpo, de condición;  
 y en él dé la tina todo:  
 cara, cuerpo, gesto, voz...

De los pecos, que le ladrán,  
 tiene miedo, y con razón,  
 que no vea para el sobre  
 lo de "pecos ladrando..."

4/  
en lo cual demuestra el perro  
lo que del hombre aprendió.  
Las perras, por el contrario  
no le inspiran tanto horror;  
y no por concusión y encia  
del instinto de varón.  
Hay otros son los motivos  
de que las venga en favor.  
Nervio a las que reuge,  
cuando mueve á compasión,  
va' gastando y va' viviendo...  
por obra y gracia de Dios.

---

De tres hermanos, mi amigo  
es el hermano mayor.

Hay otros dos caracoles  
más chicos que caracol,  
el cual es, ¡naturalmente!,  
el más chico de los otros dos.

5 / Pero, ¿qué van a importarle  
a un mozo de su valor  
un pájaro más, que forme  
nido con él... o montón? <sup>2</sup>

En vano sentimos otros  
el dolor de su dolor.

El es feliz, porque es hombre  
de genio y de coraje;

él, que tiene movimientos  
aíreos de girasol;

la gracia de Rincónete

simpático y decidor;

los acentos y el empuje  
de todo un Napoleón,

de Metternich las astucias...

¡y la paciencia de Job!

—

6/  
¿qué le importa que uno das  
pueda comer, y otros no?

El gusto, precisamente  
consiste en la variación.

Semi golfo, se contenta  
en vivir como río.

Semi pájaro, en el aire  
tiene su vida mejor.

Poco inquieta en las umbrías  
del jinco al gorrion  
volar como vuela el águila,  
cantar como el ruiseñor.

Su tentó le brinda el prado  
que la lluvia refrescó;

luz y ~~refresco~~ <sup>contento</sup>, sin tasa,  
la luz alegre del sol;  
vende palacio la copa  
del árbol en que anido,

7/  
donde ni se frío le mata,  
ni le sofoca el calor...  
Y así vive, buenamente,  
ricamente, Baracol;  
en el aire, en el aire,  
por obra y gracia de Dios...  
como en las grutas umbrías  
del finar el gorrión!

---

Corre, bulle, se revuelve,  
siempre un ojo avizor,  
y acá y allá picotea,  
como un pájaro, el bribón.  
¡Jamás a un grano de trigo  
la vida le perdona!  
¡Jamás se le vio en su vida  
desperdiciar la ocasión!

8  
Ni en el pueblo, como huete  
de ~~perilosa tapacaca~~,  
y en el que pasa las noches  
en el suelo por colección;  
ni en los huertos, donde busca,  
y encuentra, sombra y calor;  
ni en los montes que, a menudo,  
con sus castillos mecido...  
¡por caprichos!; ni en las anchas  
anexas de la estación,  
donde el tapacaca se tropieza  
constantemente y santo señor...  
¡la estación, que entre dos túneles  
a sus anchas se asienta,  
y que, a veces, desde lejos,  
parece un monstruo fiero,  
cuando, llena de ruido  
por el tren y la invasión,  
respira fuerte, lanzando  
vocanadas de vapor.

9/  
Baila allí cuando le piden  
ir dar por su cuenta el són.  
El bailar al són que le tocan,  
como buen aduleador.

Canta, que se desgana,  
siempre a gusto, siempre en voz.  
Gira, lo mismo que un trompo  
que tuvo... y se le perdió.

Salta, como salta el gamo  
que escapa del cazador.

Bailes, coplas, vueltas, brincos,  
recursos del hambre son.

Por eso, cuando se rinden  
las fuerzas del cantador

siempre la fiesta concluye  
en una misma canción:

"¿Me da usted una limosna?<sup>2</sup>  
Una limosna por Dios!"

— — — — —  
 — — — — —  
 Et verams, ¿es tan bueno  
 para el pobre, ya acabó.

" Se acabó lo que se daba,  
 mi querido Catracal.

Me marchas luego, muy luego.

Se marcha tu historiador.

Me reclaman otros mundos,

y otros campos, y otros sol.

Dejame la mano de amigo,

y aprieta bien, ¡como yo!

¿Hasta pronto, ó para siempre,  
 nos diremos este adios —

A mí me aguarda la vida  
 que tantas veces me hirió;

a' tí te acecha el infierno,

que es tan malo y tan traidor."

11/11  
Iba cerrando la noche;  
rápido el tren avanzó.  
Miré al cielo, por la abertura  
ventanilla del vagón,  
y en la oscuridad,  
de indistinguible color,  
vi' abigarrado los montes  
bajo un densa nubarrón,  
avanzado de las nubes  
del inmensa aterrador.

Miré a' tierra, y entre sombras,  
vi' pendencia Caracol.

~~Por lo tanto...~~  
Como es tan chico, al instante  
la distancia lo borro!

12/  
; Dios te guarde, noble amigo,  
del invierno y su rigor;  
Dios que ampara en las umbras  
del finar al gozón!  
;; Dios nos libre de traiciones,  
y ventiscas, a los dos!!

